

# MENSAJE DE CARITAS A LOS FIELES

## OCTUBRE 2011

Cada cierto tiempo Caritas debe recordarles a los fieles que, contra la pobreza y la exclusión, no se debe luchar mediante el fácil recurso de la limosna. La limosna que damos en la calle o a la puerta de una iglesia o un establecimiento comercial puede servirnos para quitarnos de delante al mendigo que nos aborda y, de paso, quizá nos sirva para tranquilizar momentáneamente la conciencia. Pero, en realidad, la limosna contribuye a perpetuar la pobreza y el desarraigo. Con nuestra limosna ese mendigo tiene un incentivo para seguir pidiendo y así no erradicamos nunca la mendicidad, sino que la prolongamos. Además esas limosnas suelen contribuir a que muchos mendigos se mantengan en sus hábitos negativos (alcohol, drogas, etc), les aleja de los sistemas de protección oficial, favorece la explotación infantil e incluso la existencia de mafias dedicadas a la mendicidad. Así pues, tú sabrás lo que haces. Comprendemos que a muchas personas se les encoja un poco el corazón cuando ven un mendigo, pero nuestra recomendación es que no se den limosnas por la calle, salvo que tengamos la certeza de que el demandante necesita de verdad la ayuda. Desde Caritas intentamos luchar contra la pobreza de forma organizada, analizando caso por caso las ayudas que nos solicitan, para comprobar quiénes necesitan ayuda de verdad, a la vez que intentamos la integración de las personas que lo necesitan y están dispuestas a ello. Todo ello lo hacemos gracias a vuestras aportaciones. A todos nos cuesta abrir la cartera para compartir, pero quienes nos reunimos a celebrar la Eucaristía no tenemos derecho a buscar excusas siempre que nos llaman a compartir. Por mucho que uno frecuente las celebraciones religiosas, no es buen cristiano si no comparte con el necesitado. Tengámoslo en cuenta en este ofertorio y seamos generosos.

Gracias.